

Reseña

Consejos no solicitados sobre política internacional: Conversaciones con Hinde Pomeraniec

Juan Gabriel Tokatlian

Buenos Aires: Siglo veintiuno editores. 2024. 256 páginas.

Bruno Fanelli⁴³

El libro *Consejos no solicitados sobre política internacional: Conversaciones con Hinde Pomeraniec* es fruto de conversaciones entre el profesor Juan Gabriel Tokatlian y la periodista especializada en relaciones internacionales Hinde Pomeraniec. En él, se entretienen dinámicas domésticas e internacionales, dando lugar a una descripción del sistema internacional y nuestra región. Finalmente, se elaboran distintos consejos de política exterior para la Argentina.

El libro comienza con una descripción del sistema internacional. Es un mundo hipermilitarizado, donde existe una mayor disposición para cruzar el umbral nuclear, con numerosos focos de inestabilidad, una situación económica global frágil, alta polarización política y carencia de grandes líderes reconocidos, la declinación de Occidente y la irrupción de nuevos centros de poder en el Oriente configuran un mundo “postoccidental”. Más allá de sus diferencias, los nuevos y viejos polos de poder se igualan en su accionar: desconocen y manipulan el derecho internacional a su conveniencia. Otro factor que coadyuva a la actual sensación de desorden ha sido el accionar de los organismos internacionales. El Consejo de Seguridad no aceptó ninguna iniciativa para llevar adelante reformas para responder a las demandas de participación, equidad, justicia y transparencia que surgieron desde el sur global.

Sobre nuestra región, el autor señala una pérdida de poder relativo. Los mecanismos de integración se encuentran muy dañados, así como la voluntad integracionista. El autor también resalta las posibilidades que la riqueza en materias primas ofrece a los países de la región que “dan una capacidad de negociación formidable” pero que “no debe desperdiciarse recurriendo a acuerdos espurios y mecanismos corruptos”. Latinoamérica resalta por un hecho muy positivo: el de ser la región menos bélica del mundo: con muy

⁴³ Licenciado en Ciencia Política (UBA), magíster en Estudios Internacionales (UTDT) y máster en Global Governance, University of Delaware. Ha sido profesor en la UBA, UB, UDeL y Charleston College. Es becario de la Fundación Ford e investigador asociado en el Washington Office on Latin America y Fundação Fernando Henrique Cardoso. Contacto: fanellibruno@gmail.com

bajos presupuestos militares y poca conflictividad interestatal, que contrasta con su violencia interna.

Tokatlian describe dos lógicas básicas del accionar internacional de los países de la región: la lógica de la autonomía y la de la aquiescencia. La última supone que un país acepte su condición de subordinado, adaptándose a dicha situación y abandonando la búsqueda de alternativas de inserción distintas. En la primera, un Estado busca aumentar su margen de acción y capacidad de negociación. Esto requiere de tres elementos: una coyuntura propicia, recursos efectivos y voluntad política para aprovechar oportunidades.

Finalmente, el autor se concentra en el análisis de la política exterior argentina. Comienza señalando que en la Argentina se ha criticado fuertemente a aquellas políticas exteriores que se tildaban de “ideologizadas”, expresa que cuando la ideología “se convierte en el principal inspirador de la inserción internacional de un país, terminan asumiéndose riesgos innecesarios y costos significativos”.

Tokatlian distingue entre dos tipos de pragmatismo: uno bueno y uno malo. Este último sería un pragmatismo dependiente, el cual busca ajustarse a las restricciones externas, subordinándose a los objetivos de los actores dominantes del sistema internacional. Por otra parte, el buen pragmatismo es aquel que evita una ideologización excesiva, sabe equilibrar intereses con valores y en el que además se reconocen los atributos de poder propios. A este tipo de pragmatismo, él denomina pragmatismo autonómico. La posición que el autor ataca es la del dogmatismo en la cual las posturas son ingenuas, rígidas y acrílicas. Denuncia también un error recurrente en nuestras políticas exteriores: el de la búsqueda de logros simbólicos. En su opinión, no se trata de triunfos reales: son transitorios y reversibles. Contrario a esto, los avances parciales a largo plazo, son más sólidos y beneficiosos. Advierte también que reformular toda la política exterior, ejercicio habitual con cada cambio de ciclo político en la Argentina, no es algo que se haga en el mundo ya que las discontinuidades pueden terminar en pérdida de activos, influencia y reputación. Según Tokatlian, las elites tienen un “desafío monumental”: entender cuáles son los intereses nacionales que se deben defender. Asimismo, destaca que la Argentina necesita un debate en el que se reconozcan las fuentes que han llevado a su larga declinación.

La urgencia que tiene la Argentina es diversificar sus socios y compañeros en sus objetivos internacionales: esto resulta clave para superar la persistente crisis en la que el país se ha sumido. Señala que la diversificación lleva a una menor dependencia mientras que un mayor alineamiento reduce nuestra autonomía. Otra dificultad persistente de la

Argentina en el plano internacional ha sido su incapacidad para llevar a cabo relaciones positivas con Oriente, Occidente y la región simultáneamente. Es importante aumentar la participación del Congreso en la toma de decisión en política exterior.

Considera que en política exterior “los consensos plenos son ilusorios” ya que existen intereses “diversos, opuestos y antagónicos”. Si bien el autor menciona que hay elementos invariables en la formulación de la política exterior, como la historia y la geografía, ello no quiere decir que exista un consenso natural acerca de su contenido. Sí recomienda que haya líneas de continuidad prioritarias en defensa de los intereses nacionales vitales. En opinión de Tokatlian, los objetivos básicos de una política exterior dentro de una democracia son la supervivencia del país, la prosperidad material, el bienestar social, la convivencia política y la autonomía internacional

Tokatlian describe como la pérdida de poder relativo ha complicado la reclamación argentina en Malvinas. Sin embargo, destaca que países inclusive pequeños han podido recuperar territorios por medio de una combinación de voluntad, recursos, talento, paciencia y oportunidad. El autor plantea la importancia de cuatro “D”. Para empezar, la posesión de divisas es crucial; no es de sorprender que las sucesivas crisis económicas han debilitado la posición argentina. Es necesario, según el autor, recuperar poderío material. La segunda “D” remite a la diplomacia; el actual estado del sistema internacional ofrece mayores oportunidades y exigencias para la política argentina sobre Malvinas. Dentro de este estado de situación se incluye la pérdida de peso internacional británico debido al Brexit, el debilitamiento de Londres como centro financiero, los fracasos en Irak y Afganistán, así como el antecedente del fallo de la Isla Mauricio. Otra “D” es la del Derecho. Tokatlian marca que los principios de integridad territorial y soberanía parecen haber regresado y eso fortalece la posición argentina. La última “D” esta referida a la defensa. Una política de defensa creíble y unida a la política exterior es vital. Unido a todo esto, el autor demarca la situación geopolítica necesaria para que Argentina pueda tener éxito con su reclamo de soberanía. Para empezar, es necesario que China no tenga ambiciones en el Atlántico Sur. Porque de ser así, Gran Bretaña y la OTAN seguirán presentes en las Malvinas. Lo óptimo sería tener a Brasil aliado, a EE. UU. neutral, a Chile en el Pacífico y al Reino Unido agobiado en otras partes del mundo. Hace ya décadas que la cuestión Malvinas se analiza de manera vinculada al Atlántico Sur y la Antártida. Con respecto a esto, es muy importante tomar en cuenta que a partir del año 2048 se podrá revisar el Tratado Antártico y la Antártida podría convertirse en un escenario de disputa internacional.